



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

Sociedades del cuidado en transición: una perspectiva Iberoamericana

Coords.

Sofía Pérez de Guzmán Padrón
Marcela Iglesias Onofrio

Dykinson, S.L.

SOCIEDADES DEL CUIDADO EN TRANSICIÓN:
UNA PERSPECTIVA IBEROAMERICANA



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

SOCIEDADES DEL CUIDADO EN TRANSICIÓN:
UNA PERSPECTIVA IBEROAMERICANA

Coords.

SOFÍA PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN
MARCELA IGLESIAS ONOFRIO

Dykinson, S.L.

2024



Esta obra se distribuye bajo licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

La Editorial Dykinson autoriza a incluir esta obra en repositorios institucionales de acceso abierto para facilitar su difusión. Al tratarse de una obra colectiva, cada autor únicamente podrá incluir el o los capítulos de su autoría.



SOCIEDADES DEL CUIDADO EN TRANSICIÓN: UNA PERSPECTIVA IBEROAMERICANA

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2024

N.º 171 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2024

ISBN: 978-84-1170-587-5

NOTA EDITORIAL: Los puntos de vista, opiniones y contenidos expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Dichas posturas y contenidos no reflejan necesariamente los puntos de vista de Dykinson S.L, ni de los editores o coordinadores de la obra. Los autores asumen la responsabilidad total y absoluta de garantizar que todo el contenido que aportan a la obra es original, no ha sido plagiado y no infringe los derechos de autor de terceros. Es responsabilidad de los autores obtener los permisos adecuados para incluir material previamente publicado en otro lugar. Dykinson S.L no asume ninguna responsabilidad por posibles infracciones a los derechos de autor, actos de plagio u otras formas de responsabilidad relacionadas con los contenidos de la obra. En caso de disputas legales que surjan debido a dichas infracciones, los autores serán los únicos responsables.

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
SOFÍA PÉREZ DE GUZMÁN	
MARCELA IGLESIAS ONOFRIO	

SECCIÓN I. CUIDADO, GÉNERO Y VIDA COTIDIANA

CAPÍTULO 1. CUANDO LO DOMÉSTICO SE DIFUMINA EN LOS CUIDADOS: ENTRE LO MATERIAL Y LO SIMBÓLICO	16
SARA MORENO-COLOM	
VICENT BORRÀS CATALÀ	
JOAN RODRÍGUEZ-SOLER	

CAPÍTULO 2. TECNOLOGÍAS EN LOS CUIDADOS: ENSAMBLAJES Y ARREGLOS QUE HACEN POSIBLE LA VIDA	36
MARÍA TERESA MARTÍN PALOMO	
INMACULADA ZAMBRANO ÁLVAREZ	
MARÍA PÍA VENTURIELLO	

SECCIÓN II. EL CUIDADO COMO TRABAJO REMUNERADO

CAPÍTULO 3. LAS PLATAFORMAS DIGITALES DE CUIDADOS A DOMICILIO EN ESPAÑA: UNA APROXIMACIÓN A SU EXTENSIÓN, TIPOLOGÍA Y MODELOS DE GESTIÓN DEL TRABAJO	52
ISABEL MARÍA BARRERO VELÁZQUEZ	
SOFÍA PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN	

CAPÍTULO 4. MUJERES MIGRANTES EN EL LABERINTO DEL EMPLEO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS	67
PAULA LÓPEZ ANILLO	
M ^a ÁNGELES MINGUELA RECOVER	

CAPÍTULO 5. TRAYECTORIAS Y CONDICIONES LABORALES DE
TRABAJADORAS DEL CUIDADO EN MAR DEL PLATA, ARGENTINA.... 89

ACTIS DI PASQUALE, EUGENIO
ASPIAZU, ELIANA
CARBONI, TAMARA

CAPÍTULO 6. EFECTIVIDAD DE LOS DERECHOS SOCIALES
EN LAS FAMILIAS MONOMARENTALES A CARGO DE
RABAJADORAS DE LOS CUIDADOS.
CUESTIONES METODOLÓGICAS 114

DAVID VILA-VIÑAS

SECCIÓN III.
POLÍTICAS PÚBLICAS DE CUIDADO

CAPÍTULO 7. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS CUIDADOS
EN TRANSICIÓN: EL CASO DE LA *ESTRATEGIA CUIDAS*..... 131

JUAN FERNÁNDEZ FONSECA

CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DESDE EL TRABAJO SOCIAL DEL MODELO
DE CUIDADO ESPAÑOL. LA AYUDA A DOMICILIO VERSUS
LA PRESTACIÓN ECONÓMICA POR CUIDADOS EN
EL ENTORNO FAMILIAR 145

MARÍA VICTORIA ROMÁN FERNÁNDEZ

CAPÍTULO 9. CUIDADOS DE LARGA DURACIÓN EN EL CARIBE:
DEPENDENCIA FUNCIONAL Y FRAGILIDAD EN PERSONAS
MAYORES DE REPÚBLICA DOMINICANA 161

ALEXANDER CHAVERRI-CARVAJAL
DIANA MEJÍA DE MORONTA

CAPÍTULO 10. DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y POLÍTICA DE
POBLACIÓN: DESAFÍOS FRENTE A LOS CUIDADOS CON
PERSPECTIVA DE GÉNERO EN CUBA..... 181

MARBELIS ORBEA LÓPEZ
ILIANA BENÍTEZ JIMÉNEZ

CAPÍTULO 11. LA DEUDA DE LOS CUIDADOS EN EL MODELO
CAPITALISTA LATINOAMERICANO: EL CASO DE CHILE 202

ANA MARÍA FERNÁNDEZ MARÍN

SECCIÓN IV.
CUIDADOS EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

CAPÍTULO 12. MUJERES CUIDADORAS DE PERSONAS MAYORES EN SANTIAGO DE CHILE: ANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA Y DECOLONIAL.....	226
MARÍA CLARA OPAZO DEPASSIER	
CAPÍTULO 13. ENTRE LA FEMINIZACIÓN Y LOS ARREGLOS COMUNITARIOS: LA ORGANIZACIÓN POPULAR DE LOS CUIDADOS EN LA CIUDAD CAPITAL DE SANTIAGO DEL ESTERO, DURANTE EL AÑO 2023	245
ELIANA GABRIELA SAYAGO PERALTA	
CAPÍTULO 14. TRABAJADORAS DE LA ECONOMÍA POPULAR EN ARGENTINA: UNA MIRADA SOBRE LA REMUNERACIÓN DEL TRABAJO DE CUIDADOS DEL ÁMBITO SOCIOCOMUNITARIO EN EL CONURBANO BONAERENSE	264
BRENDA M. GAMBA	

Este libro recoge las reflexiones e investigaciones sobre el trabajo de cuidados y la reproducción cotidiana de la vida, realizadas por investigadoras e investigadores integrantes de la Red Iberoamericana de Investigación en Trabajo, Género y Vida Cotidiana (Red TRAGEVIC). Esta red fue creada en octubre de 2017 bajo el auspicio y con la financiación de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado, con el objetivo de estudiar conjuntamente, de manera interdisciplinar y aplicando una perspectiva de género, los trabajos productivo y reproductivo, las relaciones entre ambos tipos de actividad, sus condiciones de ejercicio y las repercusiones de estas relaciones y condiciones en la vida cotidiana. Actualmente, noventa y nueve investigadoras e investigadores que trabajan en treinta y seis universidades ubicadas en trece países iberoamericanos conforman esta Red.

Los días 5 y 6 de octubre de 2023 se celebró en la Universidad de Cádiz (España) el I Congreso Internacional de la Red TRAGEVIC, con el lema *Género y trabajo(s): Encrucijadas para la igualdad en Iberoamérica*. En consonancia con las prioridades temáticas de la Red, la reflexión y la discusión sobre la problemática del cuidado, sus distintas dimensiones, las relaciones sociales, políticas y económicas que intervienen en su prestación, las desigualdades que lo atraviesan y el modo diverso en el que se articula en las distintas sociedades, ocuparon un lugar central en el congreso. Las temáticas de la conferencia inaugural, sobre *Los trabajos de las mujeres*¹, de la conferencia de clausura, titulada *La sociedad del cuidado: agenda común para el desarrollo sostenible con*

¹ Impartida por Constanza Tobío, Catedrática de Sociología de la Universidad Carlos III.

*igualdad de género*², y del conversatorio sobre *Desafíos para las sociedades del cuidado en Iberoamérica*, dan fe del interés y la relevancia del estudio del cuidado para las investigadoras e investigadores de la Red.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) viene alertando desde hace unos años de la necesidad de cambiar el actual modelo de desarrollo que, según sostienen, reproduce desigualdades socioeconómicas, étnicas, territoriales y, sobre todo, de género. Para ello, propone “transitar hacia una sociedad del cuidado que priorice la sostenibilidad de la vida y el cuidado del planeta y garantice los derechos de las personas que proveen dichos cuidados; que considere el autocuidado, contrarreste la precarización de los empleos relacionados con el sector de los cuidados y visibilice los efectos multiplicadores de la economía del cuidado en términos del bienestar y como un sector dinamizador para una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad”³. En la Red Iberoamericana de Investigación en Trabajo, Género y Vida Cotidiana compartimos esta consideración de la centralidad del cuidado para avanzar hacia un modelo de desarrollo más sostenible e igualitario, de ahí el título elegido para esta obra. Su propósito es presentar y discutir la cuestión del cuidado desde una perspectiva pluridimensional a través de catorce capítulos que abordan la cuestión del cuidado desde distintas perspectivas, en muchos casos determinadas por la variada procedencia geográfica y académica de sus autoras y autores.

El libro está estructurado en cuatro secciones temáticas que se corresponden a grandes rasgos con los cuatro polos del denominado diamante del cuidado: familia, mercado, Estado y organizaciones comunitarias. Bajo el título *Cuidado, género y vida cotidiana*, la primera de estas secciones aborda cómo se distribuyen y llevan a cabo las actividades no remuneradas de atención y asistencia a las personas que las necesitan debido a su edad, enfermedad o discapacidad, que tienen lugar de forma cotidiana en el espacio del hogar y la familia. Esta sección la componen

² A cargo de Ana Gúezmes, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL.

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Hacia la sociedad del cuidado*:

los aportes de la Agenda Regional de Género en el marco del desarrollo sostenible (LC/MDM.61/3), Santiago, 2021, p.3.

los dos primeros capítulos del libro, centrados en el contexto español. El capítulo 1, titulado *Cuando lo doméstico se difumina en los cuidados: entre lo material y lo simbólico*, analiza los discursos e imaginarios sobre la relación entre el trabajo doméstico y el trabajo de cuidados dentro del hogar. Sus resultados muestran que, si bien a nivel material la responsabilidad cotidiana de los cuidados difumina sus fronteras con el trabajo doméstico, a nivel simbólico se mantiene cierta separación entre ambos trabajos, condicionada por la estructura sexuada de la vida cotidiana. En el capítulo 2, cuyo título es *Tecnologías en los cuidados: ensamblajes y arreglos que hacen posible la vida*, sus autoras indagan sobre el modo en que las tecnologías están siendo y pueden (o no) ser un soporte en la atención a las personas con necesidades de cuidado en la vida cotidiana. Sus resultados señalan que, aunque las tecnologías están ya presentes en el día a día del cuidado, existe una importante y creciente brecha tanto en el acceso, como en el uso y mantenimiento de dichas tecnologías. Pocos hogares tienen acceso real a este tipo de recursos por falta de espacio, falta de capitales, o falta de iniciativas públicas en esta dirección. Asimismo, en relación con las implicaciones de las mediaciones tecnológicas en el trabajo cotidiano de las personas cuidadoras, destacan el requerimiento de nuevas competencias y saberes, pero escaso reconocimiento.

La segunda sección lleva por título *El cuidado como trabajo remunerado*. Está formada por cuatro capítulos que analizan el cuidado como actividad laboral en el ámbito doméstico. Estos trabajos coinciden en presentar la actividad remunerada de cuidados en el hogar como atravesada por múltiples desigualdades -sociales, de género, étnicas y de origen- y sometida a una precariedad estructural. En el capítulo 3, sobre *Las plataformas digitales de cuidados a domicilio en España: una aproximación a su extensión, tipología y modelos de gestión del trabajo*, se desarrolla una cartografía del sector de las plataformas digitales de cuidados en España, con objeto de identificar la diversidad (tipología) en cuanto a modelos de negocio y establecer la relación entre éstos y sus modalidades de gestión de la mano de obra. Sus resultados confirman, por una parte, la feminización, la precarización y la segmentación étnica generales del sector. Por otra parte, observan que las

plataformas que, por sus modelos de negocio, requieren perfiles más profesionalizados, ofrecen mejores condiciones de trabajo y empleo a sus trabajadoras. El capítulo 4, que lleva por título *Mujeres migrantes en el laberinto del empleo doméstico y de cuidados*, profundiza en la cuestión de la dimensión transnacional de la organización social del cuidado. Concretamente, las autoras estudian las herramientas jurídicas con que cuentan empleadas domésticas y de cuidados de origen migrante para defender sus derechos sociolaborales. Concluyen que, a pesar de que se han hecho avances en la protección de sus derechos, la situación de vulnerabilidad resultante de la irregularidad administrativa que afecta a muchas de estas trabajadoras constituye una barrera que les dificulta -y prácticamente impide- ejercer estos derechos. Esto se traduce en situaciones frecuentes de abuso, violencia y precariedad extrema. La precariedad de este sector también aparece en el capítulo 5, en el que se analizan *Las Trayectorias y condiciones laborales de trabajadoras del cuidado en Mar del Plata, Argentina*. Según sus autores, los rasgos más frecuentes en estas trayectorias son los bajos salarios, el pluriempleo, la intensidad del trabajo físico y una fuerte carga afectiva y emocional. La sección se cierra con el capítulo 6, centrado en la *Efectividad de los derechos sociales en las familias monomarentales a cargo de trabajadoras de los cuidados. Cuestiones metodológicas*. Se trata de un análisis de corte jurídico en el que se plantea su acceso al ingreso mínimo vital y a su coordinación con otras prestaciones de garantía del derecho de asistencia social.

En la tercera sección se abordan las *Políticas públicas de cuidado*. Está compuesta por cinco capítulos cuyo eje argumental común es la necesidad de desarrollar sistemas de protección social que ayuden a equilibrar el reparto de las responsabilidades de cuidado tanto entre géneros como entre los ámbitos público y privado. El capítulo 7 se titula *La organización social de los cuidados en transición: el caso de la Estrategia CuidAs*. A partir del análisis del caso concreto de la Estrategia CuidAs para la transformación del modelo de cuidados de larga duración a personas adultas en el Principado de Asturias (España), se propone explorar cuáles son las principales tendencias que se están perfilando en el proceso de institucionalización de los cuidados. Sus

conclusiones apuntan a una disociación entre el hincapié que se hace desde las políticas públicas en la necesidad de promover un cambio en la forma de asistencia hacia su desinstitucionalización, y la escasa referencia que se hace a los cambios que serían necesarios. El capítulo 8 también se centra en el análisis del modelo español de cuidado. Con el título *Análisis desde el Trabajo Social del modelo de cuidado español. La ayuda a domicilio versus la prestación económica por cuidados en el entorno familiar*, su objetivo es estudiar las causas que, de acuerdo con sus autoras, perpetúan el modelo de cuidado tradicional y familiarista. Sus resultados indican una falta de compromiso para la profesionalización y la emancipación de la mujer de la labor de cuidado, por parte de los poderes públicos a todos los niveles del sistema de dependencia. A continuación, se presentan tres capítulos cuyo objeto de estudio es la implantación y el desarrollo de sistemas nacionales de cuidados en varios países latinoamericanos. El capítulo 9, titulado *Cuidados de larga duración en el Caribe: Dependencia funcional y fragilidad en personas mayores de República Dominicana*, parte del reconocimiento de la vulnerabilidad y la fragilidad humanas como base para el desarrollo de políticas públicas de cuidados. A partir de la aplicación de la escala FRAIL en la República Dominicana, concluye que existen determinantes socio-económicos que son predictores significativos del desarrollo de la fragilidad, lo que puede servir para establecer prioridades en la planificación de la atención a las necesidades de cuidado. Finalmente, los capítulos 10 y 11 tratan sobre el desarrollo de los sistemas nacionales de cuidados en Cuba y Chile. Ambos capítulos, titulados, respectivamente *Dinámica demográfica y política de población: desafíos frente a los cuidados con perspectiva de género en Cuba* y *La deuda de los cuidados en el modelo capitalista latinoamericano: el caso de Chile*, ponen en evidencia cómo en América Latina los regímenes de bienestar constituyen modelos endógenos resultantes de las trayectorias socio-históricas diferenciadas que ha experimentado la región.

Finalmente, la cuarta sección se refiere a los *Cuidados en el ámbito comunitario*. Como reflejo del protagonismo de la esfera comunitaria en la provisión de bienestar en América Latina, los tres capítulos que la conforman están basados en estudios de casos desarrollados en Chile y

Argentina. El capítulo 12, titulado *Mujeres cuidadoras de personas mayores en Santiago de Chile: análisis desde una perspectiva feminista y decolonial*, estudia las trayectorias laborales y las vivencias de estas mujeres, para destacar la importancia de la comunidad y terminar cuestionando que la división entre lo público y lo privado, que predomina en la literatura sobre el cuidado, pueda aplicarse sin matices en América Latina. Los capítulos 13 y 14 se centran en casos concretos de experiencias comunitarias en Argentina. El capítulo 13, cuyo título es *Entre la feminización y los arreglos comunitarios: la organización popular de los cuidados en la ciudad capital de Santiago del Estero, durante el año 2023*, analiza la denominada “organización popular de cuidado”, que tiene como eje a la economía popular y a la organización territorial-barrial de los cuidados en donde puede pensarse un proyecto común, económico, político y cultural de los sectores populares. También el capítulo 14 pone el foco en la economía popular. En este estudio, titulado *Trabajadoras de la Economía Popular en Argentina: una mirada sobre la remuneración del trabajo de cuidados del ámbito sociocomunitario en el conurbano bonaerense*, se destaca que, en áreas vulnerables, la reproducción social e intergeneracional se garantiza, en gran medida, a través de la “comunitarización de los cuidados”. Los tres estudios defienden el potencial de estas experiencias comunitarias para redistribuir la responsabilidad entre los distintos actores sociales implicados en la organización social del cuidado y, sobre todo, para reducir el protagonismo de las familias. Sin embargo, son menos optimistas en relación con la capacidad de estas experiencias para reducir las desigualdades de género existentes en la distribución del cuidado. Como muestran estas investigaciones y la mayoría de las que componen este volumen, la feminización del cuidado está presente no solo en el ámbito de los hogares; también lo está en las iniciativas comunitarias de provisión de bienestar y en el trabajo remunerado de cuidados.

No podemos terminar esta introducción sin agradecer el trabajo realizado por los investigadores e investigadoras miembros de la Red TRAGEVIC que han llevado a cabo la evaluación de los capítulos que integran el libro: Eugenio Actis, Iliana Benítez, Francisca Bernal, Juliana

Camilo, Lucía del Moral, Julia Espinosa, Ana María Fernández, Juana Moreno, Raquel Partida, Raquel Pastor, Este Ulloa y Valentina Viego.

Esta publicación ha sido posible gracias a la financiación concedida por el Instituto de las Mujeres del Ministerio de Igualdad del Gobierno de España, el Plan Propio de Investigación 2022-2023 del Vicerrectorado de Política Científica y Tecnológica de la Universidad de Cádiz (UCA), el Consejo Social de la UCA, la Delegación del Rector para las Políticas de Igualdad e Inclusión de la UCA, el Departamento de Economía General (UCA) y el Grupo de Investigación Trabajo, Política y Género (SEJ-545) de la UCA.

SOFÍA PÉREZ DE GUZMÁN
Universidad de Cádiz

MARCELA IGLESIAS ONOFRIO
Universidad de Cádiz

SECCIÓN I

CUIDADO, GÉNERO Y VIDA COTIDIANA

CUANDO LO DOMÉSTICO SE DIFUMINA EN LOS CUIDADOS: ENTRE LO MATERIAL Y LO SIMBÓLICO

SARA MORENO-COLOM

*Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana
Institut d'Estudis del Treball
Universitat Autònoma de Barcelona*

VICENT BORRÀS CATALÀ

*Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana
Institut d'Estudis del Treball
Universitat Autònoma de Barcelona*

JOAN RODRÍGUEZ-SOLER

*Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana
Institut d'Estudis del Treball
Universitat Autònoma de Barcelona*

1. INTRODUCCIÓN

La preocupación por la organización social de los cuidados ha aumentado progresivamente durante las últimas décadas, convirtiéndose en una cuestión cada vez más central desde el inicio de la pandemia de la COVID-19 (Beneria, 2023). Más allá del creciente interés social y la mayor presencia en la agenda política de dicha cuestión, hace más de cuarenta años que: “el pensamiento feminista ha mostrado cómo las tareas de atención y cuidado de la vida de las personas son un trabajo imprescindible para la reproducción social y el bienestar cotidiano” (Carrasco et al., 2011, p. 9). Desde entonces, el conocimiento acumulado incluye debates epistemológicos, teóricos y metodológicos planteados desde distintas miradas disciplinarias como la sociología, la historia, la economía, la filosofía o la política. Una de las cuestiones que aparece en las discusiones hace referencia a la relación entre el trabajo doméstico y el trabajo de cuidados. Se trata de dos conceptos que, aunque tienen orígenes epistemológicos distintos, su evolución teórica ha

tendido a equipararlos desplazando la atención hacia la perspectiva de los cuidados (García Guzmán, 2019). Una tendencia que, como explican Carrasco et al. (2011):

...ha provocado que el trabajo doméstico continúe siendo un objeto de estudio apenas legitimado. La emergencia del concepto de cuidado o trabajo de cuidados, a pesar de la falta de acuerdos sobre su definición parece estar teniendo una mayor receptividad (p. 29-30).

En esta tesitura, surge el interés por analizar la evolución teórico-metodológica de ambos conceptos junto a su materialización en la vida cotidiana de las personas. Por un lado, se argumenta la necesidad de separar conceptualmente el trabajo doméstico y el de cuidados para facilitar su medida. Sin embargo, por otro lado, se evidencia la dificultad de mantener esta separación en la cotidianidad donde ambos trabajos aparecen fusionados dibujando un *continuum* que difiere según la influencia del género y el ciclo vital, entre otros factores sociales. Con el fin de desarrollar ambas ideas, a continuación, se presenta un breve marco teórico, a modo de evolución conceptual, seguido de un apunte metodológico que da pie al apartado empírico. El capítulo concluye con una discusión que pone en diálogo la teoría con la realidad junto algunas orientaciones para la intervención a modo de conclusión.

1.1. SOBRE EL TRABAJO DOMÉSTICO

Existe consenso al identificar el llamado “debate sobre el trabajo doméstico”, surgido a finales de los años 60 dentro del movimiento feminista, como el origen de la preocupación por el trabajo no remunerado pero imprescindible que realizan las mujeres dentro de los hogares (Borderías et al., 1994). Estas primeras aportaciones contribuyen a la ruptura conceptual que permite reivindicar el trabajo doméstico y de cuidados, así como plantear cuestiones sobre su reparto, valor y relación con el sistema capitalista (Benería, 1981; Dalla Costa, 2022; Pichio, 1994). A pesar de las dificultades para definir esta realidad, las autoras coinciden en señalar que se trata de trabajos feminizados que tienen lugar en el ámbito doméstico contribuyendo a su invisibilidad social y subestimación económica. Paradójicamente, la falta de

reconocimiento contrasta con su carácter imprescindible para garantizar la fuerza de trabajo (Moreno, 2016).

Tomando como punto de partida el debate sobre la reproducción social, se introducen nuevos conceptos para captar la complejidad de esta realidad que condiciona la vida de las mujeres. En primer lugar, estas aportaciones llegan de la mano de las autoras italianas: tiempo de cuidados, doble presencia (Balbo, 1978) o estructura sexuada de la vida cotidiana Saraceno (1986). Otras propuestas relevantes son: doble trabajo o doble rol de Bianchi (1978); doble jornada o jornada interminable de Durán (1986); la noción de ambivalencia femenina defendida por Prokop (1978); el término carga mental de la francesa Haicault (1985); o la gestión mental de Devreux (1984). Este proceso de ruptura conceptual se acompaña de la necesidad de disponer de nuevas herramientas analíticas que permitan cuantificar el trabajo doméstico y medir su valor socioeconómico. De esta manera, surgen las primeras estadísticas sobre los usos del tiempo, así como las cuentas satélites orientadas a captar la aportación del trabajo no remunerado al PIB (Durán, 2002; Beneria, 1999). Estos cálculos conllevan el detalle de las actividades que forman parte de las tareas realizadas dentro del hogar. En este sentido, existe cierto consenso al diferenciar tres grandes dimensiones o conjuntos de tareas: tareas de mantenimiento del hogar; tareas de cuidados de personas dependientes, criaturas o adultas; y, tareas de organización y gestión (Carrasquer et al., 1998). Pero también se pone de manifiesto la necesidad de captar la dimensión subjetiva de dichas tareas, en especial, vinculada a los tiempos, significados y contenidos (Moreno, 2017).

Con todo, se observa cómo la necesidad de medir las desigualdades de género conlleva la separación del trabajo doméstico y de cuidados que, inicialmente, aparecían como una misma realidad en el debate sobre la reproducción social. Como apuntan algunas voces, esta evolución conceptual ha tendido a que el término cuidados eclipsase el trabajo doméstico al considerar que era una mayor carga para las mujeres (Beneria, 2023) e indispensable para la reproducción social (García Guzmán, 2019). De manera que “el debate sobre el trabajo doméstico a pesar de su capacidad heurística no ha sido capaz de hacer mella en la comunidad de especialistas.” (Carrasco et al., 2011, p.29-30). Además, cabe

considerar otros factores contextuales que contribuyen a explicar el éxito del concepto cuidados en comparación con el trabajo doméstico: los cambios sociodemográficos que conllevan, entre otros fenómenos, nuevas maternidades intensivas, así como el aumento del volumen y la intensidad de las necesidades de cuidados de larga duración; la repercusión política de dichos cambios con la emergencia de nuevas temáticas en la agenda política como la conciliación, la corresponsabilidad o la dependencia; o el aumento del desprestigio social del trabajo doméstico con connotaciones de servitud dentro de los hogares. En cualquier caso, más allá de dicho éxito, cabe recordar que los cuidados como concepto tienen un origen epistemológico desvinculado del debate sobre el trabajo doméstico.

1.2. SOBRE EL TRABAJO DE CUIDADOS

En efecto, a pesar de la coincidencia temporal de las discusiones teóricas en torno a los cuidados y al trabajo doméstico, se trata de dos debates teóricos distintos que comparten algunos contenidos y problemáticas (Carrasco et al., 2011). Desde sus inicios, la investigación sobre los cuidados responde a tres objetos de estudio distintos (Thomas, 1993): la situación social de la mujer; la provisión de servicios en el estado del bienestar; y, las personas dependientes. Los dos primeros centran las discusiones en el ámbito de las teorías feministas y las ciencias sociales, siendo el tercero más específico en el campo de la intervención. En concreto, se abordan debates sobre la naturaleza material o emocional de los cuidados cuestionando el llamado “trabajo de amor” (Finch y Groves, 1983; Graham, 1983); la ética de los cuidados (Gilligan, 1982); la economía de los cuidados (Folbre, 1994); o la provisión desde el estado del bienestar (Ungerson, 1991). La evolución de estos debates da pie a conceptos con gran potencial heurístico desde una perspectiva macro como “social care” acuñado por Daly y Lewis (2000) o “care diamond” de Razavi (2007). Además de propuestas teóricas vinculadas a la introducción de nuevos conceptos como es el caso del término “sostenibilidad de la vida” (Pérez-Orozco, 2014).

Junto a las propuestas analíticas orientadas a la provisión de los cuidados, también surge la necesidad de medir las relaciones sociales que

conlleva el reparto de responsabilidades entre los actores sociales desde una perspectiva más micro. En este punto, destaca la propuesta de Thomas (1993) quien parte de la necesidad de superar las aproximaciones dicotómicas y la falta de consenso en torno a la definición del concepto para identificar los aspectos de consenso. Este ejercicio le permite elaborar una propuesta unificada de lo que ella considera la categoría empírica del cuidado, frente a las propuestas parciales que suelen considerar el concepto como una categoría teórica. De manera que incluye todas las situaciones: desde los cuidados de criaturas a personas adultas dependientes hasta los cuidados dentro de la familia, remunerados pero informales, profesionales en el hogar o en instituciones. Más allá de esta propuesta integral, existe un amplio abanico de líneas de investigación definidas según su foco de interés que abrazan desde la maternidad intensiva hasta la precariedad laboral en el sector de los cuidados. En cualquier caso, estas definiciones teóricas y propuestas empíricas se articulan al margen del concepto de trabajo doméstico.

1.3. SOBRE LO DOMÉSTICO Y LOS CUIDADOS

Esta breve revisión de los orígenes epistemológicos de ambos conceptos da cuenta de los debates teóricos que conducen a su surgimiento. A partir de aquí, se justifica la necesidad metodológica de separar la realidad social a la cual se refieren con el fin de facilitar su medida desde las aproximaciones interesadas en analizar el reparto de los tiempos, trabajos y responsabilidades dentro del escenario de la vida cotidiana. Tomando como punto de partida la capacidad heurística de ambos conceptos, surge el interés de este texto por conocer cómo las responsabilidades de cuidados influyen sobre la dimensión material y simbólica de las tareas domésticas. Para ello, se parte de la perspectiva teórica que argumenta la necesidad de analizar por separado el trabajo doméstico y de cuidados (Esquivel, 2015; Moreno, 2016; Torns, 2008), si bien se apunta como línea de hipótesis que la cotidianeidad conlleva la fusión de ambos trabajos dibujando una suerte de contínuum. De esta manera, la idea de contínuum introduciría una concepción aglutinadora, donde no se separan las actividades a pesar de que difiera su naturaleza, contenido y lógica temporal. De modo que la experiencia cotidiana diferiría de la clasificación analítico-teórica. Con el objetivo de profundizar

sobre esta cuestión, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se articulan el trabajo doméstico y el trabajo de cuidados en la vida cotidiana?

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El análisis presentado se basa en los resultados de la primera fase del proyecto de investigación GENERA *La igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades* que incluye como objetivo específico captar los discursos y analizar los imaginarios en torno al trabajo doméstico y de cuidados. Para ello, se desarrolla una aproximación metodológica cualitativa con la realización de ocho grupos de discusión diseñados según distintos perfiles sociológicos en función del género, (mujeres, hombres), la clase social (clase media, clase trabajadora) y las responsabilidades de cuidados (sin responsabilidades, cuidado de criaturas, cuidado de personas adultas dependientes).

A partir de los datos empíricos obtenidos en el marco del citado proyecto, este texto analiza cómo se relaciona el trabajo doméstico con el trabajo de cuidados focalizando el interés en los discursos e imaginarios según el género y las responsabilidades de cuidados. En última instancia, se pretende conocer cómo se manifiesta el contínuum entre lo doméstico y los cuidados, así como captar coincidencias y desencajes entre los conceptos analíticos y la vida cotidiana de las personas.

TABLA 1. Tipología grupos de discusión

	Mujeres	Hombres
Cuidado criaturas	1	2
Cuidado personas adultas dependientes	3	4

Fuente: Elaboración propia

Para la realización de los grupos de discusión se garantizó el cumplimiento de las normas éticas de la universidad⁴. Tanto las personas

⁴ El proyecto GENERA ha recibido el informe favorable de la Comisión de Ética en la Experimentación Animal y Humana (CEEAH) de la Universitat Autònoma de Barcelona (ref. CEEAH 6435).

participantes como las que moderaron los grupos de discusión firmaron un consentimiento informado y un acuerdo de confidencialidad. Las grabaciones de los grupos de discusión fueron transcritas y analizadas con el programa Atlas.ti. Se realizó un análisis del discurso de carácter deductivo, triangulando entre las personas investigadoras del equipo, de tal forma que cada grupo de discusión tuviera tres codificaciones de personas diferentes. Ello permitió la complementación en el análisis, así como su posterior discusión en sucesivas reuniones del equipo.

4. RESULTADOS

Los resultados se presentan en dos apartados definidos según la naturaleza de los cuidados, criaturas o personas adultas dependientes, y desde la perspectiva de género comparando sistemáticamente los discursos de mujeres y hombres.

4.1. LO DOMÉSTICO Y LOS CUIDADOS DE CRIATURAS

Los relatos sobre la cotidianeidad señalan la fusión de las tareas domésticas con las de cuidados de criaturas. Los grupos de discusión realizados con madres y padres identifican distintas situaciones que ponen de manifiesto la existencia de un contínuum entre lo doméstico y los cuidados.

4.1.1. Con los cuidados más trabajo doméstico

En primer lugar, se señala como la emergencia de la responsabilidad de cuidados conlleva el aumento del volumen e intensidad de las tareas domésticas que se convierten en una constante dentro del hogar dibujando dicho contínuum.

M6: Y me lo dejan todo por el medio. Y me da rabia tener que ir cogiendo los juguetitos. Entonces prefiero que la casa... O sea, limpiar que no recoger. Y entonces cuando está todo recogido me pongo a limpiar y dices... ¡Oh! El suelo que se vea limpio. El polvo. Yo tengo un mueble negro y, claro, se ve mucho el polvo. Y entonces me gusta más eso. Pero cocinar...

(Mujeres, criaturas)

Al igual que las madres, los padres también hacen hincapié en cómo los cuidados suponen una mayor carga de trabajo doméstico que se manifiesta de manera permanente haciendo difusa la frontera entre ambos.

H7: El domingo, por ejemplo, te lo pasas recogiendo. Recoger, recoger, recoger. Recoger sobre lo recogido. Que yo pienso: Bueno, espera al final de todo y ya acabamos antes.

H1: Es que es un trabajo inútil. Te lo curras, ya está. Y al momento está peor. Y dices: ¿Y para qué coño lo he recogido?

(Hombres, criaturas)

4.1.2. Del contínuum diacrónico al sincrónico

Sin embargo, a pesar de compartir la misma realidad del contínuum, este aparece como una moneda de doble cara definida según la experiencia de género. Mientras que los padres viven la fusión desde una lógica diacrónica y material marcada por la ejecución lineal de las tareas (recoger, dar de comer, ...), las madres la viven desde una lógica sincrónica condicionada por la ejecución y gestión de tareas simultáneas. Así, el discurso de las madres evidencia cómo el contínuum incluye la organización y supervisión de las responsabilidades asumidas por su pareja:

M6: Solo tenía que poner... Emm... Tal. O sea, pon el almuerzo solo, vale. Pero todo lo demás, todo preparado. Porque si no, no...

M2: Yo lo único que le dejaba preparada era la ropa.

M6: (?) yo estoy nerviosa, yo estoy pensando, bueno, es que ahora estoy pensando "las... Que las vaya a buscar al colegio, que les lleve la merienda, que les lleve bocadillos, para que..." Porque si no él "le llevo galletas, da igual". No, galletas no le lleves. Llévales bocata. Pues...

(Mujeres, criaturas)

En cambio, los hombres cuentan como desarrollan estrategias para no verse superados; manifiestan tener cierta capacidad de control en el manejo de los tiempos y la situación, pero siempre desde una lógica diacrónica donde se encadenan las actividades sin superposición entre ellas. Esta linealidad es posible al no asumir la responsabilidad de gestión.

H5: Yo tengo la técnica. Yo, por ejemplo, hasta que no se van al cole, porque entre semana, ahora que estoy de baja, recojo. Cuando vienen a mediodía que lo dejen todo hecho una "m" y cuando se vayan al cole, ya recogeré, porque si no, es lo que dices tú, estás continuamente recogiendo.

(Hombres, criaturas)

Por el contrario, el relato de las madres señala la dificultad de compaginar los tiempos, sobre todo, cuando las criaturas son pequeñas y dependientes. Como consecuencia, emerge la dificultad de separar responsabilidades dentro del hogar hasta el punto de que el carácter sincrónico de lo doméstico y los cuidados es la norma en su vida cotidiana sin posibilidad de control de los tiempos.

M1: Yo a la mía [hija] le daba el trapo y me seguía.

M2: Sí, es lo que hago yo, yo la hago ahora con el mío.

M5: (?) detrás.

M2: (?) Digo venga, vamos a limpiar y él dice "¿a limpiar?" Y digo "venga" y lo haces todo con él detrás.

M3: Es imposible, o sea, me estresan. Porque no me molestan, la verdad, al limpiar. Es que es "mama no va la tele", "mama, es que el Juanjo...", "mama, eh..."

(Mujeres, criaturas)

4.1.3. El contínuum femenino versus el masculino

En consecuencia, se observa como las dos dimensiones temporales del contínuum dibujan su rostro de género. El relato de los hombres pone de manifiesto la segregación de responsabilidades dentro del hogar que refuerza dicha dualidad. De manera que el contínuum masculino se caracteriza por la linealidad, diacronía, cierto control de los tiempos y capacidad de decisión sobre las actividades preservando espacios propios.

H8: Luego los domingos siempre, yo soy muy de montaña, me gusta mucho la montaña y tengo perro y salgo mucho en la montaña y los domingos siempre, si ella quiere o no, normalmente siempre intento escaparme por la mañana temprano y dar una buena vuelta. Al grande sí que me llevo. El pequeño todavía no. Pero al grande lo voy acostumbrando, que también le gusta la montaña y le gustan los perros, le encanta.

(Hombres, criaturas)

En cambio, el contínuum femenino viene marcado por la lógica sincrónica, la sobrecarga de trabajo, la carga mental y la doble presencia que atrapa a las mujeres en lo doméstico sin margen de maniobra para gestionar con control la responsabilidad de los cuidados.

M1: No puedo, no descanso, es como que estoy pensando, tengo que hacer esto... Y el otro es como en plan, a ver, a veces, ¿eh? Se pone en el sofá... Y digo, joder, todo lo que tengo que hacer y yo...

M7: Y yo le digo: "Tú trabajas. Tú cuando estás en la casa haces lo mismo que yo y todo. Pero todo el tema de bancos, de cosas de bancos, de cosas de la niña..."

M1:...Todo eso lo llevo yo, el cole, lo que tienen que hacer, los trabajos, todo yo.

(Mujeres, criaturas)

4.1.4. La estructura sexuada de la vida cotidiana

La explicación de las diferencias de género en los imaginarios que amparan el contínuum tiene que ver con la manera de vivir y pensar las responsabilidades domésticas y de cuidados. En este punto, se observa cómo la estructura sexuada de la vida cotidiana condiciona el volumen e intensidad de trabajo dentro del hogar. En el caso de las mujeres, los relatos ilustran cómo el nivel de implicación, así como los estándares de exigencia acarrear mayor carga de trabajo y malestar cotidiano.

M3: Y esa carga no la tienen. No existe para él. Que eso ya es una carga muy grande. Entonces, por mucho que colabore, nunca está al nivel. Porque puede hacer una cena y puede recoger, pero tampoco va a recoger nunca y va a limpiar como lo hago yo. Para él todo... "¡Ya está bien!". Es que tú quieres la perfección.

M6: Sí, sí, sí.

M5: Es otra manera de ser.

(Mujeres, criaturas)

Los hombres reconocen esta mayor exigencia y responsabilidad femenina, aunque no cuestionan su propia manera de ver lo doméstico y, con ello, justifican su menor dedicación. Con todo, acumulan menor carga mental y malestar cotidiano.

H7: Seguro, eso seguro, y nunca estaría todo perfecto. Pero yo, por ejemplo, a mí sí que me llenaría y me motivaría por ella, por el hecho de que ella tuviera ese descanso mental.

H7: Bueno, yo soy más dejao y yo lo cuelgo. Yo qué sé. La camisa, pues lo pongo así de aquí cogido. Claro, así no, porque tienen que ir las mangas, porque si no luego se arruga y tal. Claro, es una técnica que cuando te lo explica, lo haces al siguiente día, pero a los dos o tres días ya a mí se me olvida.

(Hombres, criaturas)

4.1.5. Del contínuum material a las fronteras simbólicas

Mientras que el relato sobre la cotidianeidad dibuja fronteras difusas entre las actividades domésticas y de cuidados, el discurso sobre el valor que madres y padres atribuyen a cada uno de los trabajos hace emerger una frontera simbólica. Se observa cómo diferencian las tareas domésticas y los cuidados según los ideales que rodean cada una de las actividades. Una cuestión que se evidencia cuando hacen referencia a las posibilidades de externalizar parte del trabajo. En términos generales, el trabajo doméstico se tiende a subestimar e invisibilizar, mientras que el de cuidados se sobrevalora acorde a un imaginario social que reconoce la familia como la principal y mejor responsable del mismo. De manera que el primero se piensa externalizado en mayor medida que el segundo, si bien persisten diferencias según el género. En el caso del trabajo doméstico ellos se muestran más partidarios a contratar alguna ayuda.

H6: Yo lo he tenido para limpiar. Y, uff, se echa de menos, no, lo siguiente. Que te vengan a limpiar la casa, la cocina, al lavabo, las habitaciones. Ufff, Y ahora ya con tres no se puede asumir y uff.

H7: Sí, yo la contrataría. Seguro que lo hace mejor que yo. [Risas] O sea, por muy mal que lo haga, seguro que lo hace mejor que yo.

(Hombres, criaturas)

Las mujeres, en cambio, muestran más resistencia a la externalización del trabajo doméstico, en un discurso menos consensuado sobre la calidad y control de las tareas.

M5: Yo no, yo, aunque me sobre el dinero, yo me pongo a limpiar. No, no, no...

M6: Pues yo sí, yo si me sobra el dinero y me lo hiciera bien...

M1: Claro. Y fuera de confianza y lo que sea... ¿Por qué no?

M4: Yo sí, yo un día a la semana fondos, estaría genial.

M2: Ya pero ahí entra ¿qué fondos? Porque para ti fondo y para ella ¿qué fondo?

(Mujeres, criaturas)

A diferencia del trabajo doméstico, y muestra del mayor valor social atribuido a los cuidados, estos se prefieren no externalizar. De manera que la familia aparece como la principal responsable tanto en el discurso de las madres como en el de los padres.

M1: Tengo que estar yo.

M5: Yo a mi hija no se la dejo a nadie. Que no conozca, ¿eh?

M1: Es verdad. Al final yo es que...

M5: Para eso se la dejo a mi madre. En este caso.

M1: Yo soy una persona muy desconfiada, ¿eh? Lo siento,

M2: Yo también.

M1: Muy desconfiada.

(Mujeres, criaturas)

H6: Pero los servicios que contratas tienes que tener confianza en la otra persona. Tienes que tener una referencia. No los vas a dejar con cualquiera. Yo no.

H1: Yo, los dejamos con los abuelos.

(Hombres, criaturas)

4.2. LO DOMÉSTICO Y LOS CUIDADOS DE PERSONAS ADULTAS

En el caso de la responsabilidad de cuidados de personas adultas, el contínuum con lo doméstico se manifiesta de manera distinta siendo menos evidente la fusión de ambos trabajos en la dimensión material y, por el contrario, más evidente en los aspectos simbólicos.

4.2.1. En lo material

Dos factores importantes para explicar los distintos grados de fusión material son el grado de dependencia de la persona cuidada, así como el lugar donde se atienden los cuidados. A diferencia de las criaturas que siempre están en casa, el cuidado de personas adultas dependientes implica un abanico de circunstancias que condicionan, en mayor o menor medida, el volumen e intensidad de lo doméstico. En términos generales, el contínuum se dibuja con claridad cuando la persona dependiente reside en el mismo hogar que la cuidadora y, por ejemplo, cuidar y cocinar aparecen como sinónimos.

M3: Entonces me siento mal. (?) "tengo un trabajillo eh? Te he dejado el almuerzo y vendré por la noche", " (¿) mamá, muy bien, muy bien...". Lo ve de otro modo y yo me siento bien.

(Mujeres, personas adultas)

Por el contrario, el hecho de no compartir un mismo espacio o un grado leve de dependencia son factores que contribuyen a mantener las fronteras, de manera física en el primer caso y en términos de capacidades en el segundo. A partir de estas premisas, los discursos ponen de manifiesto una diversidad de situaciones donde emerge el contínuum entre lo doméstico y los cuidados. Tal es el caso de este hombre que identifica los cuidados al padre con el hecho de desplazarse a su casa para realizar las tareas domésticas.

H2: Sí, sí que vamos a casa de él, porque al final estamos en Badalona. Somos de Badalona todos. Y podemos ir a dormir y estar allí, cocinar y todo. Estar encima de él, para que vaya a la ducha y todo esto. Esto parece una tontería, pero que cuando tienes una edad, lo de la rutina de la ducha se olvida. No sé por qué.

(Hombres, personas adultas)

En cambio, como es lógico, cuando la persona vive en una residencia no aparece el contínuum al estar cubiertas las tareas domésticas por parte de la institución.

H4: Y desde que la hemos llevado a la residencia, lo cierto es que nos ha ayudado.

H7: Hubo un momento en que con mi suegro lo tuvimos que poner en una residencia. Mi suegro estaba... era imposible.

(Hombres, personas adultas)

A diferencia de los casos donde los cuidados están institucionalizados, cuando estos se realizan en el hogar, propio o de la persona dependiente, la fusión material con lo doméstico es más evidente. Sin embargo, las circunstancias concretas facilitan o dificultan la demarcación de fronteras, de entrada, más allá del género, siendo el vínculo de la persona cuidadora con la persona dependiente un factor explicativo. Por ejemplo, si los cuidados se asumen individualmente o se reparten con otros miembros de la familia.

H2: Yo la suerte que tengo es porque somos cinco hermanos. Al final yo hago de canguro... a mí me toca el martes, y yo el martes hago de canguro. Llevo la comida, la cena. Estoy con mi padre, voy fuera para que salga, le preparo toda la medicación y todo esto. Yo he invertido un día a la semana en él y cada cinco fines de semana, todo el fin de semana.

(Hombres, personas adultas)

M3: Y...y entonces después va mi marido o sus hermanos o yo... Y hacemos... Pues si tenemos que ayudar, si tenemos que... De mover cosas o... La compra, subir cosas, pues lo hacemos.

(Mujeres, personas adultas)

4.2.2. En lo simbólico

Sin embargo, en los discursos de los grupos de discusión las estrategias de externalización evidencian la fusión simbólica de lo doméstico con los cuidados. Se trata de los relatos que conciben la externalización de las tareas domésticas relativas a la persona dependiente como parte de la responsabilidad de cuidados. Una situación que se diferencia de la atención a las criaturas, en donde la voluntad de externalizar hace emerger la diferencia simbólica entre lo doméstico y los cuidados. En el caso de las personas adultas, los discursos coinciden en percibir la contratación para realizar las tareas del hogar donde reside la persona dependiente como una manera de atender sus necesidades de cuidado.

M4: Sí, yo sí. Yo... Tengo una persona que viene... Me ayuda a limpiar y... Luego después con mi madre pues sí que... Sobre todo, está casi todo el tiempo, menos los fines de semana que esta chica pues ya se marcha.

(Mujeres, personas adultas)

H3: Está en su casa, por ahora. Y viene a limpiar y tal, porque antes iba yo y yo hacía el cuarto de baño, hacía la cocina y lo hacía todo. Y llega un momento en el que debes vivir.

(Hombres, personas adultas)

Solo cuando existe un grado de dependencia grave y los requerimientos profesionales son necesarios, emergen relatos en los que se percibe una separación entre las tareas domésticas y las de cuidado.

M7: Pero quiero decir que... Que no quiero ni que te dediques a hacer la limpieza de casa... Sí tú un momento dado, eh... Te aburres y ves que puedes hacerlo y tal, porque mi padre, bueno, pues está...descansando o está entretenido con algo o está leyendo... (?). Quiero decir, eso sí, pues vale, pero quiero decir que lo... lo principal es mi padre. Además, quiero que mi padre que salga cada mañana, que le dé...que le dé el sol, o si tiene que ir al banco, tú le acompañas y, sobre todo, que no le trates como a un niño pequeño, porque no es un niño pequeño

(Mujeres, personas adultas)

En cualquier caso, aparece una distinta valoración social de los cuidados de criaturas y adultos cuando se hace referencia a la contratación para hacer compañía a las personas dependientes, en una lógica que también parece orientada a garantizar tiempo de libre disposición personal. Un aspecto que no se concibe en el caso del cuidado de criaturas.

M7: Y en casa de mis padres sí tenemos una persona que está por ellos, que va cuatro horas durante... Cada día, de lunes a viernes, y el resto de tiempo pues entre los hermanos nos lo manejamos, porque claro no. No hay otra.

(Mujeres, personas adultas)

H7: Nosotros de limpieza no tenemos ninguna [persona], pero tenemos canguro por la vieja, por mi suegra. Si nos apetece ir por ahí, al cine, traemos la canguro y ya está.

(Hombres, personas adultas)

Más allá del continuum y de las excepciones a este, el consenso emerge con la responsabilidad femenina frente los cuidados que se define entre el “deseo” y la obligación moral. Un aspecto que no aparece en el grupo de los hombres.

M3: Pero yo no quiero una persona que la cuide, porque pienso que ella se ha involucrado mucho con nosotros, conmigo, con mis hijos, con mi hermana... Y a mí me hace ilusión cuidarla, porque ahora está en una fase que la puedo... Si quiero un centro de día, para, de nueve a cinco, poder descansar un poco la cabeza, más que otra cosa, porque yo no tengo la...la desgracia de...de que esté en la cama todavía. Pero, bueno, la cabeza sí necesita descansar. Yo pienso que, en mi situación de ahora, de nueve a cinco, que a ella le hacen las cosas de memoria y tal, le iría bien. Pero yo quiero cuidarla, yo no quiero meter a una persona, porque tengo la posibilidad.

(Mujeres, personas adultas)

Si bien persiste el ideal familiar como la mejor opción, mientras que en el caso de los cuidados de larga duración parece asimilarse al simple hecho de permanecer en el hogar, en el caso de las criaturas acarrea cierta reificación de la crianza. Con ello, emerge una clara separación simbólica entre las tareas domésticas y los cuidados, que son valorados de forma significativa, resistiéndose a delegarlos más allá de la familia.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A grandes rasgos, los resultados señalan como la responsabilidad cotidiana de los cuidados dentro del hogar difumina sus fronteras con el trabajo doméstico a nivel material, mientras que se mantiene cierta separación entre ambos trabajos a nivel simbólico condicionada por la estructura sexuada de la vida cotidiana (Saraceno, 1986). Sin embargo, el continuum entre lo doméstico y los cuidados fruto de la fusión material difiere según el género y el ciclo vital, así como en función de la naturaleza de los cuidados, si estos son a criaturas o adultos dependientes. Los resultados aquí expuestos profundizan dichos hallazgos, al considerar las dimensiones material y simbólica de estos trabajos. Así, se constata más continuum en la dimensión material en el cuidado de criaturas y una clara demarcación de fronteras simbólicas en parte explicado por el valor social atribuido a la crianza. En cambio, se observa

menos contínuum material en el cuidado de personas adultas (definido según grado de dependencia y espacio social de los cuidados) y más fusión simbólica cuando se da una mayor externalización de las tareas domésticas que tienen que ver con el cuidado de la persona. Las razones de estas diferencias están relacionadas con los ideales de crianza intensiva y con el sustrato sociocultural de la obligación moral de los cuidados.

Por un lado, respecto al cuidado de las criaturas, aparecen diferencias significativas con relación a la vivencia del contínuum desde la perspectiva de género que contraponen la lógica sincrónica de las madres con la diacrónica de los padres. En consecuencia, ellas aluden a la sobrecarga de trabajo, la carga mental y la doble presencia (Balbo, 1978; Durán, 1986); mientras que la realidad de ellos difiere entre los que se sienten sobrepasados por las exigencias de la paternidad y los que manifiestan cierto control cotidiano ante los cuidados. En cambio, a nivel simbólico, emergen las fronteras entre las tareas domésticas y los cuidados según el conjunto de valores e ideales atribuidos a ambos trabajos que, entre otras cuestiones, condicionan las posibilidades de externalizarlos. En términos generales, el trabajo doméstico se tiende a subestimar e invisibilizar, mientras que el de cuidados se sobrevalora acorde a un imaginario social que reconoce la familia como la principal y mejor responsable del mismo.

Por el otro lado, en el caso de las personas adultas se observa una mayor fusión material y simbólica de lo doméstico con los cuidados cuando estos se dan en el hogar de la persona dependiente con una situación de dependencia leve. Esta fusión se diluye a medida que el grado de dependencia aumenta, configurándose como un factor explicativo del contínuum y de la ausencia de éste. Además, los discursos también evidencian una mayor predisposición a la externalización de los cuidados de personas adultas en comparación con el cuidado de criaturas. Puesto que estos presuponen la realización de un conjunto de tareas polivalentes que a nivel simbólico avalan la idea del contínuum.

Con todo, las evidencias empíricas presentadas apuntan a la importancia de seguir analizando por separado el trabajo doméstico y el trabajo de cuidados (Esquivel, 2015; Moreno, 2016; Tornø, 2008), para poder profundizar en el conocimiento de una realidad compleja que se

muestra como un *contínuum* difuso en la vida cotidiana. Por esta razón, es importante que la separación analítica no minusvalore la vivencia que relatan los discursos e invisibilice su potencial heurístico.

Finalmente, los resultados presentados apuntan algunos aspectos que pueden ser de especial relevancia para el diseño de políticas públicas orientadas a fomentar una mayor corresponsabilidad, así como la revisión de la actual organización social de los cuidados. El estudio diferenciado del trabajo doméstico y de cuidados permite hacer emerger un trabajo, el doméstico, más invisibilizado en detrimento del trabajo de cuidados. Ello puede contribuir a poner el foco en este tipo de trabajo cuando se plantean actuaciones a favor de la igualdad y la corresponsabilidad más allá del ámbito del empleo remunerado. Esta visibilidad de las fronteras del trabajo doméstico y de cuidados, tanto de criaturas como de personas adultas dependientes, podría ayudar, por un lado, a un mayor impulso de la red pública de servicios de atención a los cuidados profesionalizados (desde educación universal y gratuita 0-3 hasta centros de día y SAD para los cuidados de larga duración). Por otro lado, identificar cada una de estas realidades es fundamental para avanzar en la profesionalización de los cuidados y el reconocimiento de su importancia, condición previa para poder articular servicios públicos en esta dirección.

6. AGRADECIMIENTOS/APOYOS

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i “La igualdad de género en los usos del tiempo: cambios, resistencias y continuidades – GENERA” ayuda PID2021-122515NB-I00, financiado/a por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

7. REFERENCIAS

- Balbo, L. (1978). La doppia presenza. *Inchiesta*, 8(32), 3-6.
- Beneria, L. (1981). Reproducción producción y división sexual del trabajo. *Mientras Tanto*, (6), 47-84.
- Beneria, L. (1999). El debate sobre el trabajo no remunerado. *Revista Internacional del Trabajo*, 118(3), 321-346.

- Beneria, L. (2023). El largo camino hacia la economía de cuidado. *Mientras Tanto*, (225).
- Bianchi, M. (1978). Oltre il doppio lavoro. *Inchiesta*, 8(32), 7-10.
- Borderías, C., Carrasco, C., y Alemany, C. (eds.) (1994). *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. FUEM-Icaria.
- Carrasco, C., Borderías, C., y Torns, T. (2011) *El trabajo de cuidados. Historia, Teoría y Políticas*. Catarata.
- Carrasquer, P., Torns, T., Tejero, E., y Romero, A. (1998). El trabajo reproductivo. *Papers. Revista de Sociologia*, (55), 95-114.
- Dalla Costa, M. (2022). Les dones i la subversió de la comunitat. *Tigre de paper*.
- Daly, M. y Lewis, J. (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *British Journal of Sociology*, 51(2), 281-298. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2000.00281.x>
- Devreux, A.M. (1984). La parentalité dans le travail. Rôles de sexe et rapports sociaux. En *Le sexe du travail* (pp. 113-116). PUG.
- Durán, M. A. (1986). La jornada interminable. *Icaria*.
- Durán, M.A. (2002). La contabilidad del tiempo. *Praxis Sociológica*, (6), 41-62.
- Esquivel, V. (2015). El cuidado: de concepto analítico a agenda política. *Nueva Sociedad*, (256), 63-74.
- Finch J. V. y Groves D. (1983), *A labour of Love. Women, Work and Caring*. Routledge & Kegan Paul Books.
- Folbre, N. (1994). *Who pays for the kids?: Gender and the structures of constraint* (Vol. 4). Taylor & Francis US.
- García Guzmán, B. (2019). El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(2), 237-267. <https://doi.org/10.24201/edu.v34i2.1811>
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.
- Graham, H. (1983). *Caring: A Labour of Love*. En J. Finch y D. Groves (eds.). *A Labour of Love: Women, Work and Caring* (pp. 13-30). Routledge & Kegan Paul Books.
- Haicault, M. (1985). La gestion ordinaire de la vie en deux. *Sociologie du Travail*, 26(3), 268-277.
- Moreno, S. (2016). Trabajo y tiempo: una controversia de género. En D. Casassas (ed.) *Revertir el guión. Trabajos, derechos y libertad* (pp. 134-145). Libros de la Catarata.

- Moreno, S. (2017). The gendered division of housework time: Analysis of time use by type and daily frequency of household tasks. *Time & Society*, 26(1), 3-27. <https://doi.org/10.1177/0961463X15577269>
- Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida, *Traficantes de Sueños*.
- Picchio, A. (1994). El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado laboral. En C. Borderías, C. Carrasco, y C. Alemany (eds.). *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales* (pp. 451-490). FUEM-Icaria.
- Prokop, U. (1978). *Realtà e desiderio. L'ambivalenza femminile*. Feltrinelli.
- Razavi, S. (2007). The Political and Social Economy of Care in a Development Context Conceptual Issues. Research Questions and Policy Options, UNSRID Gender and Development Programme Paper, núm. 3. <https://bit.ly/40jIYR6>
- Saraceno, C. (1986). Uomini e donne nella vita quotidiana. Ovvero: per una analisi delle strutture di sesso della vita quotidiana. En F. Bimbi y V. Capecchi (eds.). *Strutture e strategie della vita quotidiana* (pp. 223-238). FrancoAngeli.
- Thomas, C. (1993). De-constructing concepts of care. *Sociology*, 27(4), 649-669.
- Torns, T. (2008). El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (15), 53-73. <https://doi.org/10.5944/empiria.15.2008.1199>
- Ungerson, C. (1991). Gender, Care, and Welfare State. En K. Davis, M. Evans M., y J. Lorber J. (eds.). *Handbook of Gender and Women's Studies* (pp. 272-286). Sage Publications.